

LA FAMILIA DE ORIGEN DEL PROFESIONAL COMO HERRAMIENTA EN EL TRABAJO TERAPÉUTICO

“Entrenar a la persona del terapeuta (profesional) a integrar lo personal con lo técnico en el encuentro humano mutuamente compartido del momento terapéutico hace que la experiencia terapéutica sea completa” (Aponte, 1992).

La oportunidad de acompañar al otro trae consigo la responsabilidad de un (auto)conocimiento y supervisión del profesional como elementos de base. Sólo así, se podrá cubrir las necesidades básicas de conexión, reparación y contención, entre otras, que la familia/paciente trae consigo.

Pero, además de mirar a la familia, “la relación se puede tomar como un todo, donde, las conductas del terapeuta y las de la familia se influyen mutuamente” (Ceberio y Linares, 2005).

Entran en juego las resonancias que, se gestan en este momento único de co-construcción familia y terapeuta. Aquello que impacta, que llega a rincones que provocan y evocan otros momentos, y que, de nuevo, se hacen presentes. Y que, en ocasiones, ponen en contacto con nuestras necesidades más íntimas.

Sabemos que sólo si el profesional ha aprendido a utilizarse como instrumento, las resonancias dejan de ser un límite para convertirse en una posibilidad, en herramientas de conexión entre el mundo de los miembros del sistema familiar y de sus propias construcciones del universo.

Afrontar situaciones de interacción difícil se convierte en un punto relevante en el proceso de formación y de crecimiento en cualquier profesional relacionado con la salud mental, independientemente de la orientación teórica que sustente su quehacer.

En su formación, debe conocer y conocerse también en las interacciones con las familias/pacientes difíciles, con patología, con problemas de apego severo o con traumas que vuelven más complejo el proceso terapéutico.

Dra. D^a. Carmen Casas García
Col. CV-03135
Psicóloga Clínica
Terapeuta Familiar
Supervisora Acreditada